

ñada de María Hernández, poniente la casa de Barchino y al norte Bernardo Nieva.

Siete fanegas, también entre buenas y medianas en la misma Cañada a un cuarto de legua lindante con la Cañada, con Angela Valenzuela y con Serafín Aguilera.

Doce fanegas buenas en las Zanjas a un cuarto de legua de la Casa, que lindan a oriente con el camino de la casa de Angela Valenzuela, los Barchinos, porque eran dos, Diego y Manuela, y al norte con la casa de Pradillos. No se olvide que siguen apareciendo los Pradillos y que ha llegado el apellido a nuestros días, aunque menos calificado y sigue todavía.

Dos fanegas y nueve celemines de mediana calidad en el hondo de dicho sitio, un cuarto de legua, lindando a oriente con el ejido y la quintería de Barchino.

Siete fanegas malas en los Badenes, a un cuarto de legua de la Casa y lindantes con tierras incultas.

La quintería tenía por lo tanto diecisiete parcelas, pero don Pedro no tenía eso sólo y de otras tierras sacaremos los detalles de interés histórico o informativo; por ejemplo, tenía dos fanegas en el camino de las Pilillas, a un tiro de bala de la Villa, lindantes de Aguilera y de Guerrero. Es un detalle a sumar con los demás de las Santanillas, tan alcazareño todo.

Y tenía también una fanega y diez celemines en el camino de la Baladrona, cuyos terrenos nos habrán de ocupar bastante al tratar de las calles. Distaba un tiro de bala y lindaba a oriente y sur con el camino de San Sebastián, poniente y norte con Guerrero.

¡Qué satisfacción la de poder conservar estos nombres!

Tenía dos fanegas y media en el Pozo de Ramón, a un cuarto de legua, que lindaban con Ríoja y con el camino que va a la Cueva del Santero y al norte con el carril de la Cañada del Combro.

Un pedazo de seis fanegas en el camino de los Molinos de Viento, a un cuarto de legua que lindaba a oriente con la memoria de la Enfermería de Nuestro Padre San Francisco. Un nuevo hospital y van tres.

Cuatro fanegas en los Anchos, a una legua, que lindaban a oriente con el carril del Gamonar (ésto sigue).

Quince celemines en el carril de la Torrecilla, a un cuarto de legua.

Cuatro fanegas contra el carril de Carrasardina, a una legua, sigue el camino.

Tres fanegas en la Pica, a una legua, que lindan con los caminos de Cervera y Herradero de Santa María y al sur con la dehesa de la Obligación.

Una fanega y siete celemines en el camino de las Huertas que va al Cristo Villajos, distante medio cuarto de legua, en el mismo corazón del Alcázar actual, linda a oriente con dicho camino.

Cuatro fanegas en el camino de las Guerreras, a una legua, lindan a oriente con el camino dicho, al sur el vínculo de Francisco Pañoso, poniente con el camino de Torondo.

Dos fanegas en Valdeguindales, a una legua, que lindan al sur con el camino del Cocedero de Peña (don Máximo).

Tres fanegas en la Calera, a una legua, que lindan a oriente con el carril de la casilla de don Santiago.

Cinco fanegas en la Vega Ocaña, a una cuarto de legua, que lindan al saliente con el camino del cocedero de don Rafael Bobadilla.

Otra de una fanega cinco celemines en el mismo sitio que linda con el camino de las Pilillas.

Otras cuatro fanegas y cuatro celemines en el camino de las Huertas que